

La evaluación que no ayude a aprender de modo más cualificado (discriminatorio, estructurador, relevante, emancipador, con mayor grado de autonomía y de responsabilidad) en los diferentes niveles educativos es mejor no practicarla.

Como dice Stenhouse (1981) para evaluar hay que comprender. Cabe afirmar que las evaluaciones convencionales del tipo objetivo no van destinadas a comprender el proceso educativo. Lo tratan en términos de éxito o de fracaso". En su opinión, "el profesor debería ser un crítico, y no un simple calificador". "... la valiosa actividad desarrollada por el profesor y los estudiantes tiene en sí niveles y criterios inminentes y la tarea de apreciación consiste en perfeccionar la capacidad, por parte de los estudiantes, para trabajar según dichos criterios, mediante una reacción crítica respecto al trabajo realizado. En este sentido, la evaluación viene a ser la enseñanza de la autoevaluación".

La evaluación es el medio menos indicado para mostrar el poder del profesor ante el alumno y el medio menos apropiado para controlar las conductas de los alumnos. Hacerlo es síntoma de debilidad, además de que distorsiona el significado de la evaluación.

Evaluación Educativa: Conceptos y Definiciones

La evaluación educativa la podemos definir técnicamente como:

“La etapa del proceso educativo que tiene como finalidad comprobar, de manera sistemática, en que medida se han logrado los objetivos propuestos con antelación. Entendiendo a la educación como un proceso sistemático, destinado a lograr cambios duraderos y positivos en la conducta de los sujetos, integrados a la misma, en base a objetivos definidos en forma concreta, precisa, social e individualmente aceptables”. (Lafourcade)

“Evaluación es el acto que consiste en emitir un juicio de valor, a partir de un conjunto de informaciones sobre la evolución o los resultados de un alumno, con el fin de tomar una decisión”. (Maccario)

“La evaluación es una operación sistemática, integrada en la actividad educativa con el objetivo de conseguir su mejoramiento continuo, mediante el conocimiento lo más exacto posible del alumno en todos los aspectos de su personalidad, aportando una información ajustada sobre el proceso mismo y sobre todos los factores personales y ambientales que en ésta inciden. Señala en que medida del proceso educativo logra sus objetivos fundamentales y confronta los fijados con los realmente alcanzados”. (A. Pila Teleña)

Evaluación implica comparación entre los objetivos impuestos a una actividad intencional y los resultados que produce. Es preciso evaluar no solamente los resultados, sino los objetivos, las condiciones, los medios, el sistema pedagógico y los diferentes medios de su puesta en acción.

Esto supone:

- ▶ Evaluación del contexto, determinar los objetivos, sus posibilidades, sus condiciones y medios de realización, lo que será de fundamental importancia al momento de elaborar la planificación.

- ▶ Evaluación de las necesidades inherentes al proyecto, de la determinación de la puesta en práctica, de los recursos y de los medios.

- ▶ Evaluación del proceso, estudio de los datos sobre los efectos que produjeron los métodos empleados, su progresión, sus dificultades y su comparación para tomar decisiones de ejecución.
- ▶ Evaluación del producto, medición, interpretación, juicio acerca del cumplimiento de los objetivos, de la eficacia de la enseñanza, evaluación de los resultados para tomar decisiones.

Estos diferentes momentos de la evaluación cumplen un papel fundamental en las decisiones relativas a la planificación, los programas, la realización y el control de la actividad (Stenhouse)

* * * *

La mayoría de los autores agrupan los diferentes objetivos y funciones de la **evaluación** ya enumerados en **tres grandes categorías**:

▶ **Evaluación Inicial** (Diagnóstica o Predictiva), se realiza para predecir un rendimiento o para determinar el nivel de aptitud previo al proceso educativo.

Es un proceso que pretende determinar:

- si los alumnos poseen los requisitos para iniciar el estudio de una unidad o curso.
- en que grado los alumnos han alcanzado los objetivos que nos proponemos desarrollar en esa unidad o curso (conocimientos, habilidades, destrezas, etc.).
- la situación personal en que se encuentran los alumnos al iniciar un curso o una etapa determinada.

En este período de evaluación el docente se propone conocer que conocimientos previos poseen los alumnos y, particularmente, qué herramientas conceptuales y procedimientos intelectuales son capaces de utilizar. Estos saberes constituirán la

base sobre la que se construirán los nuevos conocimientos. El docente necesita contar con la información acerca de cuál es el punto de partida de sus alumnos.

► **Evaluación de Proceso** (Formativa), es aquella que se realiza al finalizar cada tarea de aprendizaje y tiene por objetivo informar de los logros obtenidos, y eventualmente, advertir donde y en que nivel existen dificultades de aprendizaje, permitiendo la búsqueda de nuevas estrategias educativas.

Aporta una retroalimentación permanente al desarrollo del programa educativo. Permite valorar las conductas intermedias de los alumnos para verificar el logro de los objetivos propuestos.

Por sus características, adopta la función de evaluación continua a través de una serie de actividades. La información que se obtiene a partir de estas actividades, permite una continua revisión y adecuación de la planificación didáctica, permite modificarla de acuerdo a las necesidades, teniendo en cuenta los aspectos que precisan ser fortalecidos, etc.

► **Evaluación de Producto** (Sumativa o final), es aquella que tiene la estructura de un balance, realizada después de un período de aprendizaje, en la finalización de una unidad, programa o curso.

Sus objetivos son calificar en función de un rendimiento, otorgar una certificación, determinar e informar sobre el nivel alcanzado.

Permite valorar los logros que se observan en los alumnos al final del proceso.

Hacer una recapitulación o integración de los contenidos de aprendizaje sobre los que se ha trabajado.

Brinda información acerca de los logros que se han alcanzado, lo cual no debería ser nuevo ni para el docente ni para el alumno puesto que al llegar a la evaluación final se tendría que contar con suficiente información obtenida de las evaluaciones formativas.

Si en este tipo de evaluación se obtienen resultados inesperados, habría que revisar las evaluaciones formativas, los instrumentos de evaluación, etc.

Este tipo de evaluación, puede cumplir la función de acreditación, no obstante, es necesario aclarar que evaluación final y acreditación son dos aspectos diferentes.

La evaluación final, si no es para acreditar, tiene una razón de ser como herramienta de control del proceso educativo y como fuente de información para los alumnos.

Síntesis:

En los tres tipos de evaluación se trata de formular un juicio de valor sobre los aprendizajes de los alumnos. Dicho juicio irá desempeñando diferentes papeles:

- un antecedente del alumno en la evaluación diagnóstica;
- un indicador de sus logros o debilidades en la evaluación formativa;
- una certificación del grado en que alcanzó los objetivos propuestos en la evaluación final.

Planificación de la evaluación

Cuando se diseñan los procesos de enseñanza y aprendizaje, se parte del conocimiento que proporcionan las fuentes del currículo. A partir de esas fuentes se plantean los objetivos, los métodos, los materiales, etc., es decir se planifica. Todo profesor reconoce que para organizar la planificación, dedica bastante tiempo a tomar decisiones, con respecto a una cantidad de interrogantes:

- . ¿cuánto tiempo dedicaré a este tema?
- . ¿qué actividad es más útil para aprender este contenido?
- . ¿qué ejercicio de aplicación selecciono?
- . los ejercicios ¿se realizan en clase o en casa?
- . los problemas ¿ los resuelve el profesor o deja solos a los alumnos?
- . es adecuada la proyección de un video determinado para el aprendizaje de un tema?

En todos los casos las decisiones recogidas se refieren a qué, cuando y cómo enseñar, y no suele aparecer ninguna que esté referida a qué, cuando y cómo evaluar.

Esto demuestra que:

- No se considera la evaluación simultáneamente con el resto de los aspectos de la planificación.

- No se dedica el mismo tiempo, ni el mismo interés a tomar decisiones en torno a la evaluación.
- No se relaciona la evaluación con todo el resto del proceso.

A pesar de que la evaluación es un elemento más del diseño y desarrollo curricular, tiene un carácter especial en cuanto proporciona información que permite juzgar la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Si se considera necesario diseñar los objetivos, preparar recursos, diseñar actividades para alcanzar los objetivos, se debería buscar datos sobre la validez de esas acciones y sobre la validez y adecuación de las decisiones que se han tomado. Es importante plantearse algunas preguntas, por ejemplo:

- ¿hasta que punto son válidos los recursos seleccionados?
- ¿es útil para alcanzar los objetivos, la metodología que hemos decidido?
- los objetivos que nos propusimos al principio ¿son o no adecuados para este grupo de alumnos?
- ¿es preciso hacer modificaciones en el diseño del curso para el futuro?

La evaluación, además de proporcionar datos para calificar debe permitir juzgar las decisiones tomadas.

El diseño evaluativo no puede ser estandarizado, pueden facilitarse orientaciones generales y comunes, pero la naturaleza de la evaluación depende siempre de lo que se pretende evaluar y de las técnicas utilizadas en la recogida de información.

Toda evaluación pasa por distintos momentos o fases:

1- Preparación (disponerse a evaluar)

La preparación consiste en el reconocimiento del hecho de que se debe formular un juicio o tomar una decisión, o puede implicar un plan más elaborado.

2- Recogida de datos

No puede considerarse como evaluación propiamente dicha, sino como la fase de preparación para evaluar. La evaluación debe ser un proceso continuo en el que esta fase se convierte, de hecho, en la primera de cada uno de los momentos en que, como consecuencia de la evaluación efectuada, nos vemos obligados a tomar una decisión, bien relativa a los alumnos, bien referida a la forma de actuar del profesor, bien relativa a la reformulación de los objetivos previamente planificados.

3- Decidir cuando y cómo obtener la información necesaria

Además de las evaluaciones que se ponen en un día fijo con contenidos preestablecidos, existen sobre todo en la evaluación de proceso, otras fuentes para obtener información que permiten modificar aspectos del proceso de enseñanza – aprendizaje, como el ritmo de introducción de nuevos contenidos, o enfatizar ideas principales, retomar conceptos de unidades anteriores, etc. Es preciso aclarar con los alumnos cuales son las diferentes instancias en las que se los va a evaluar, y aclarar que se realizarán pequeñas actividades, con las que se obtendrá información acerca de los logros alcanzados.

4- Comunicación

Para que la evaluación produzca un efecto positivo, es necesario comunicar los resultados destacando los logros alcanzados y posibilitando comprender los conceptos que se deben modificar.

Es conveniente no limitarse exclusivamente a comunicar a los alumnos la calificación obtenida, o a justificar la nota. La comunicación de los resultados de la evaluación pasa también por comentar con los alumnos los aciertos y errores (incluyendo todo tipo de actividades donde se recoge información), con el fin de cada alumno pueda tener conocimiento de su propio aprendizaje.

5- Construir (seleccionar) los instrumentos de evaluación

Cada evaluación debe ser pensada, elaborada y específica para ese momento del proceso. Debe ser adecuada a los objetivos propuestos, los contenidos seleccionados y el nivel de complejidad con que se ha desarrollado.

En el momento de construir el instrumento de evaluación, se deben tomar algunas decisiones, por ejemplo:

- que peso (valoración) tendrá cada una de las partes del contenido;
- que tipo de dificultad cognitiva (relacionada con la tarea que tiene que realizar el alumno) tendrán las distintas preguntas;

- que relación establecer entre la dificultad cognitiva de la tarea a realizar en cada punto y el contenido de la misma.

Instrumentos:

El instrumento de evaluación se debe seleccionar teniendo en cuenta la información que se pretende relevar, si es de carácter cuantitativo o cualitativo.

Para realizar observaciones se pueden utilizar anecdotarios, listas de control, etc..; para una técnica de interrogación es más adecuado proyectos y tareas.

Entre las evaluaciones tradicionales de exámenes, contamos con las pruebas abiertas, en las que el alumno construye su propia respuesta, que puede ser de ensayo, de respuesta extensa o breve.

Las evaluaciones abiertas, en la que los alumnos encuentran ya construidas las respuestas, por ejemplo: verdadero / falso; relacionar columnas; reordenación de series; preguntas de opción múltiple; etc.

La evaluación nunca tiene una finalidad en si misma

La evaluación de los aprendizajes permite analizar si el proceso de enseñanza es adecuado, si el material que se provee a los alumnos es suficiente, si es necesario modificar la planificación, si es necesario modificar los instrumentos de evaluación, etc.

La evaluación nunca es neutra, toda planificación responde a una determinada concepción de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Concepción que se manifiesta en todas las decisiones que tomamos desde el inicio sobre aspectos tan importantes como:

¿qué evaluamos?

¿cómo evaluamos?

¿para qué evaluamos?

¿cuáles son los criterios que adoptaremos para determinar la aprobación de un módulo, ciclo, etc.?

¿cómo le daremos a conocer a los alumnos los resultados de la evaluación?

Estas decisiones son las que luego van a orientar el tipo de instrumentos que vamos a utilizar.

Si adoptamos como premisa que la evaluación del aprendizaje condiciona en gran parte los resultados de la educación tendríamos que procurar, entonces, ajustar este proceso a las características de los alumnos, considerando, entre otros elementos:

- La heterogeneidad de los grupos, no todos llevan el mismo ritmo de aprendizaje. Unos tienen cierta facilidad de las tareas que se le proponen y avanzan rápido, otros, que por falta de motivación o de estar hace tiempo fuera del sistema necesitarán más tiempo. La falta de flexibilidad en cuanto al tiempo ocasiona frustración en muchos estudiantes que no alcanzan a terminar las tareas.
- La evaluación de los aprendizajes suele ser considerada como una forma de valorar conocimientos, habilidades y destrezas que en el futuro serán requeridas. Sin embargo la evaluación tiene o debería tener una finalidad formativa y servir como facilitador del aprendizaje. Se trata de decirle a los alumnos no sólo su calificación, sino también, que podría hacer para mejorar.
- La evaluación para cumplir con su finalidad formativa requiere la implementación de instancias de evaluación continua, pero también de cortes transversales en ciertos momentos cruciales del proceso. El problema está en determinar cuál es el número óptimo de momentos de evaluación.
- Si acordamos que la evaluación tiene implicaciones en el aprendizaje de los alumnos resulta importante que ellos puedan participar activamente. Deben tener la oportunidad de dirigir y evaluar su propio aprendizaje, en función de metas coherentes con sus aspiraciones.
- La evaluación no se circunscribe a comprobar si los alumnos poseen o no conocimientos sobre un tema particular. Las estrategias que utilizan, lo que pueden hacer con esa información, las actitudes que manifiestan hacia el conocimiento, entre otros, son aspectos que deben estar presentes en las tareas que se plantean.
- En la medida en que no es posible evaluar todo, el diseño de evaluación implica un proceso de selección de los contenidos a ser evaluados. Es preferible que cada evaluación contenga un número reducido de cuestiones, pero evaluadas en profundidad, explorando conceptos y principios fundamentales, relaciones,

aplicaciones y ejemplos. Es decir, favorecer la calidad de la evaluación por sobre la cantidad.

En síntesis, para que la evaluación cumpla una función pedagógica tendría que considerar:

- . que el sistema de calificación que se utiliza brinde información cualitativa y cuantitativa sobre el desempeño de los alumnos;
- . que los alumnos reciban información oportuna sobre su rendimiento;
- . que las tareas planteadas sean auténticas, vinculadas con situaciones y problemas reales, lo cual implica tener siempre presente para qué van a utilizar los alumnos los conocimientos que adquieren en el proceso de formación;
- . que la evaluación sea integral y continua y acorde con todo el proceso de enseñanza y de aprendizaje.
- . que se oriente a identificar las fortalezas y debilidades de los alumnos más que a calificar desempeños;
- . que las actividades de evaluación sean lo suficientemente variadas y consideren distintos estilos cognitivos y las características personales de los alumnos.